

ARIADNE RIONDA-ARJONA
Y MARÍA GUADALUPE MARES-CÁRDENAS

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES, IZTACALA,
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,
ESTADO DE MÉXICO, UNAM

BURNOUT EN PROFESORES DE PRIMARIA Y SU DESEMPEÑO LABORAL

BURNOUT AMONG ELEMENTARY SCHOOL TEACHERS AND THEIR WORK PERFORMANCE

Recibido: Julio 23, 2011
Revisado: Julio 29, 2011
Aceptado: Julio 30, 2011

Esta investigación la realizó la primera autora bajo la supervisión de la segunda. Dirigir la correspondencia a María Guadalupe Mares-Cárdenas a Proyecto Aprendizaje Humano, FES Iztacala, UNAM, Av. de los Barrios 1, Edificio UIICSE, Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, C. P. 54090, México, o al correo: guadalupemares@hotmail.com

Resumen

En el presente estudio se indagó acerca del grado del síndrome de *burnout* que presentan profesores de nivel primaria, en escuelas públicas de la Ciudad de México, México, y se analizó si el desempeño laboral de los docentes se afecta cuando cursan con el síndrome de burnout. Se contó con una muestra poblacional de 304 profesores con estudiantes de 8 a 12 años. Se estudió mediante un cuestionario que contenía datos socio-demográficos, así como la participación de los docentes en actividades escolares, y los resultados del aprendizaje escolar obtenidos en la prueba ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares). Los datos se analizaron correlacionando los factores en un diseño no experimental, explicativo, y para medir el burnout se aplicó el test de Maslach para servicios humanos adaptado a educación, MBI-HHS, Maslach y Jackson (1986). Se detectó que 13% de la población de la muestra presentó niveles altos y 56% niveles medios de burnout. Se encontró una relación negativa baja entre el grado de burnout detectado en los docentes y su participación en actividades escolares. Sin embargo, no se encontró una relación entre el grado de burnout y los resultados de la prueba ENLACE. Se presentó también una relación negativa baja entre el grado de despersonalización del docente y los resultados de la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares, ENLACE.

Palabras clave: Profesores, actividades escolares, síndrome de burnout, aprendizaje escolar.

Abstract

Significant levels of the burnout syndrome were encountered in a study of 304 elementary school professionals, teaching students at the 8 to 12 year level, in Mexico City, Mexico. A questionnaire containing demographic, employment, and productivity data was analyzed and correlated in the non-experimental, explanatory manner of Maslach Burnout Inventory –Human Services Survey (MBI - HHS) analysis method of Maslach and Jackson (1986). Using this approach it was concluded that 13% of the overall sample population exhibited “high” levels of the burnout syndrome, with an additional 56% having “middle” levels. In addition, a low negative correlations exists between those teachers showing depersonalization with their participation in school activities and the student’s academic results as indicated by their “National evaluation of academic performance scores at school centers” (ENLACE test scores).

Key words: Teachers, school activities, burnout syndrome, school learning.

En las investigaciones realizadas sobre el síndrome de burnout desde 1987 el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social & Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Dublín) ha señalado que la productividad laboral de los trabajadores que cursan con burnout se ve disminuida y que esto se asocia con cuantiosas pérdidas económicas. En la última década varios investigadores (Aldrete, Pando, Aranda & Balcázar, 2003; Arias, 2008; Cordeiro, Guillén & Gala, 2003) han reportado que más de 30% de los profesores mexicanos de nivel primaria muestran niveles altos y medios de burnout. Articulando estas dos líneas de trabajo, se podría suponer que la presencia del burnout en docentes afecta su desempeño laboral. Esta investigación tiene como propósito establecer una posible relación entre la presencia del burnout en profesores de primaria y su desempeño laboral.

El término de burnout fue acuñado por Maslach (1976) para referirse a las alteraciones en el comportamiento caracterizadas por una progresiva pérdida de energía, desmotivación en el trabajo y agresividad con sus pacientes, observadas originalmente por Freudenberg (1974) en trabajadores de instituciones de salud. Posteriormente, el término "síndrome de burnout" se extendió hacia otros profesionales que presentaban alteraciones semejantes, entre ellos los docentes.

En la escuela francesa para referirse al estrés producido por la acción educativa se le ha denominado "malestar docente" (Berger 1957), y en opinión de Esteve (1997) tendría mucha relación con el burnout de los profesores, considerando síntomas, como un alto ausentismo, falta de compromiso, un anormal deseo de vacaciones, baja autoestima, una incapacidad para tomar seriamente su actividad educativa.

El término *burnout* es de origen anglosajón, algunos autores (Fidalgo, 2004; Gil-Monte, 2002; Guerrero y Rubio, 2005; Sandoval y Unda, 2006) lo han traducido al español por términos como "quemado por el trabajo", "desgaste emocional", y "desgaste laboral", otros (Manzano & Ramos, 2000; Meda, Moreno, Rodríguez, Morante & Ortiz, 2008; Vilorio y Paredes, 2002) han preferido mantener el término en su forma original. En este trabajo se conserva el término *burnout* porque las traducciones utilizadas no abarcan toda la extensión del concepto.

El concepto de burnout más ampliamente utilizado es el propuesto por Maslach y Jackson en 1986. Estos autores lo definieron como un proceso que se inicia con una sobrecarga emocional que conduce al agotamiento del sujeto, que comienza a mostrar

conductas de distanciamiento y actitudes negativas respecto a las personas que atiende, así como dudas sobre su competencia y una baja realización profesional. Ubicaron tres dimensiones para caracterizar el burnout: agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal.

El agotamiento emocional se define como cansancio o fatiga que puede manifestarse física, psíquicamente o como una combinación de ambos. Es la sensación de no poder dar a los demás más de sí mismo.

La despersonalización se entiende como el desarrollo de sentimientos, actitudes y respuestas negativas, distantes y frías hacia otras personas, especialmente hacia los beneficiarios del propio trabajo. Se acompaña de un incremento en la irritabilidad y una pérdida de motivación.

El bajo logro o realización personal o profesional es un sentimiento que surge cuando se verifica que las demandas que se le hacen exceden su capacidad para atenderlas de forma competente. Supone respuestas negativas hacia uno mismo y hacia su trabajo, evitación de las relaciones personales y profesionales, bajo rendimiento laboral, incapacidad para soportar la presión y una baja autoestima.

Las tres dimensiones planteadas por Maslach: agotamiento emocional, despersonalización (que se ha redefinido como cinismo) y realización personal reducida continúan utilizándose en la mayoría de los estudios empíricos, así como la escala *Maslach Burnout Inventory* MBI (Maslach & Jackson, 1986) es la más empleada. Esta escala mide la frecuencia e intensidad del síndrome y es el inventario más utilizado para su detección por sus características psicométricas, cuya consistencia interna estimada a partir de una muestra de 1 316 sujetos, obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach, de 0.90 para el agotamiento emocional, de 0.79 para la despersonalización y de 0.71 para el logro personal.

Se han planteado diversos indicadores del desempeño laboral del docente, como capacidades pedagógicas, emocionalidad, responsabilidad, cumplimiento de sus funciones laborales, relaciones interpersonales y resultados de su labor educativa (Valdés, 2000). En este estudio se consideran como indicadores del desempeño docente, el resultado de la labor educativa, la participación en actividades escolares y de formación profesional definidas institucionalmente.

Un indicador que pudiera considerarse para observar el resultado de la labor formativa de un profesor es el grado de aprovechamiento del grupo. Este

rubro es un tanto controvertido en el sentido de qué parámetros deberían considerarse para medirlo. En México, según Schmelkes (2002), se ha adoptado la cultura de la evaluación utilizando pruebas construidas con referencia a normas. Se califican de acuerdo con la curva normal y establecen puntos de corte en función de la media y de la desviación estándar de la población. México utiliza este tipo de pruebas para evaluar habilidades de comprensión lectora y de solución de problemas matemáticos en relación con estándares derivados del currículo nacional en la educación básica desde 1998. En diversos países se han realizado una serie de investigaciones encaminadas a detectar la presencia de burnout en docentes (Aldrete, *et al.*, 2003; Aris, 2008; Atance, 1997; Cifre & Llorens, 2002; Cordeiro, *et al.*, 2003; Gantiva, Tabares & Villa, 2010; Guerrero, 2003; Padilla, Gómez, Rodríguez, Dávila, Avella, Caballero & Vives, 2009; Sandoval & Unda, 2005; Sharager & Molina, 2007; Vilorio & Paredes, 2002), encontrando que los profesores presentan diferentes grados de burnout.

A fin de evidenciar la presencia del burnout en docentes de educación básica e identificar las características asociadas al síndrome, Padilla, *et al.*, (2009) evaluaron a 343 docentes que laboraban en tres colegios públicos de Bogotá. Se aplicó el MBI y un cuestionario de factores sociodemográficos, personales y laborales. Se encontró que aproximadamente 29.7% de los maestros cursaban con burnout. El 25.3% de ellos presentaron cansancio emocional alto. La presencia del burnout fue menor en docentes mayores de 55 años que tenían más de 21 años de experiencia, en aquellos que solamente trabajaban una jornada, en los que ocupaban cargos directivos, en docentes casados y en los que tienen más hijos.

En Lima, Perú, Fernández (2008) resume tres estudios realizados con 929 profesores de escuelas primarias y secundarias (617 mujeres y 312 hombres) donde se relaciona burnout, autoeficacia y estrés. Las variables fueron: estresores, personalidad de tipo A, burnout, satisfacción en el trabajo, autoeficacia, orientación a metas, estrategias de aprendizaje y desempeño del profesor. Para medir el burnout se aplicó el MBI (Maslach & Jackson 1981). Los resultados muestran la existencia de un elevado nivel de burnout en los profesores, que fue más alto en los de escuela primaria (43.2%) que en los de secundaria (36.6%). Se encontró una relación significativa entre los estresores, conducta tipo A, satisfacción en el trabajo y variables de desempeño docente, como la autoeficacia percibida, que puede verse como un factor protector contra el burnout.

Buscando la asociación del burnout con otros constructos, se encontró que el estudio realizado en docentes de primaria y bachillerato en la ciudad de Bogotá, Colombia, identificó la relación entre las estrategias de afrontamiento y el síndrome, en una muestra de 47 docentes de primaria y bachillerato. Se aplicó el MBI y la Escala de Estrategias de Coping Modificada. Los resultados indican niveles medios del síndrome de burnout, con diferencias mayores en los docentes de grados sexto, séptimo y octavo. Las estrategias de afrontamiento que están relacionadas positivamente con el síndrome son: a) espera; b) evitación emocional; y c) expresión de la dificultad de afrontamiento. Las que están relacionadas negativamente son: a) solución de problemas y b) reevaluación positiva, (Gantiva, *et al.*, 2010).

Estudios realizados en México reportan que los docentes de educación primaria cursan con burnout. Aldrete, *et al.*, (2003) llevaron a cabo una investigación en la ciudad de Guadalajara que tuvo como objetivo identificar la prevalencia del burnout y las relaciones que guarda con las actividades propias de la labor docente. A una muestra de 301 profesores de nivel primaria se les aplicó el MBI y un instrumento de actividades docentes y laborales. Los resultados indicaron que 80% de los profesores presentan por lo menos alguna dimensión del síndrome; 26% de los profesores presentaron altos niveles de agotamiento emocional, 22% alcanzó niveles bajos de realización profesional, y 6% de la muestra mostró niveles altos de despersonalización. No se encontró relación con actividades como planeación docente, calificación de pruebas y tareas, así como con la elaboración de material didáctico.

Resultados semejantes se encontraron en una investigación realizada por Arias (2008) en 91 docentes de nivel preescolar y primaria. Se aplicó el MBI (Seisdedos, 1997) y un cuestionario de variables sociodemográficas. Los resultados fueron que en la despersonalización y en la baja realización personal se manifiesta poca incidencia; en la subdimensión de cansancio emocional se evidencia una alta significación de la misma, con un porcentaje de 41.6%, y les afecta de manera moderada en su salud laboral. La muestra fue relativamente joven en términos de trayectoria profesional (media de edad de 40 años y 15 años de trayectoria docente) y se caracterizó por una percepción positiva de su propia competencia personal, así como por un alto componente vocacional. Se observan puntuaciones elevadas asociadas con la falta de apoyo por parte de la sociedad o de la propia administración, encontrado relaciones im-

portantes e inversas entre las puntuaciones elevadas de burnout y la percepción de eficacia personal. El docente que puntúa en un nivel medio o elevado en la escala de Cansancio emocional tiene un nivel bajo en cuanto a su propia percepción personal así como a su valoración profesional.

Las investigaciones mencionadas, entre otras (Aris, 2008; Cifre & Llorens, 2002; Cordeiro *et Al.*, 2003; Guerrero, 2002; Pando, Bermúdez, Aranda & Pérez, 2006; Sharager & Molina, 2007) indican que un porcentaje de la población de profesores, que oscila entre 30 y 56%, cursan con burnout. No obstante, la relación que pudiera existir entre el burnout y el desempeño laboral del docente ha sido poco estudiada.

Con base en lo anterior, se planteó la necesidad de contar con datos acerca de la relación que guarda cursar con el síndrome de burnout y su impacto en el desempeño laboral de los docentes e indagar en una población poco estudiada como lo son los docentes de primaria que laboran en la Ciudad de México. En ello se consideró que el docente que se encuentra sin sentimientos de logro personal, agotado físicamente y con una actitud de despersonalización tendría un desempeño laboral deficiente. Por lo tanto, en el presente estudio se pretendió analizar si la participación del profesor en las actividades escolares y el aprovechamiento de sus alumnos se ven afectados cuando aquél cursa con el síndrome de burnout.

Metodología

Diseño del estudio

La investigación se realizó a través de un diseño no experimental, explicativo y correlacional (Hernández, Fernández & Baptista, 2001), para estimar la relación que la presencia del síndrome de burnout guarda con las variables estudiadas. Se eligió este diseño dado que permite hacer inferencias sobre las variables a medir.

Muestra

El estudio se llevó a cabo con la población de profesores que cumplieron con los requisitos de ser profesor(a) de educación primaria frente a grupo, de escuelas del Distrito Federal, públicas, que acudieran al Centro de Actualización del Magisterio en el Distrito Federal CAMDF en los diferentes programas. Esta Institución tiene una cobertura de 100% del Distrito Federal, ciudad capital de México, con una población de aproximadamente 4 000 profesores atendidos anualmente de diferentes niveles educa-

tivos, desde preescolar hasta nivel secundaria, de las 16 delegaciones que componen el D.F. En el caso de la educación primaria, el centro recibe un promedio de 2 000 profesores anualmente, por lo cual se consideró en la investigación realizar la aplicación a una muestra de 25%, n=500.

Los requisitos para la muestra se delimitaron de la siguiente forma: profesores de educación primaria, con más de cinco años de servicio, que acudieran al CAMDF a participar en alguno de sus programas. Se excluyó a aquellos profesores que no estuvieran frente a grupo o que no quisieran participar en la investigación. Se eliminaron aquellas baterías de prueba cuando no se contestó más de 75% del instrumento propuesto. Estuvo compuesta por una muestra representativa de la población de profesores de educación primaria de escuelas públicas que acuden al Centro de Actualización del Magisterio del Distrito Federal, CAMDF, que cumplieran con los requisitos, n=2 039 profesores atendidos anualmente, n=500 profesores; se formó por medio de racimos estratificados. Se repartieron en total 580 baterías de prueba, pero se seleccionaron 460, las cuales cumplían con los requisitos previamente establecidos. Los profesores provenían de 102 escuelas de 13 delegaciones del Distrito Federal.

De esta muestra se seleccionó a los profesores que atendían a los grados de tercero a sexto y contaban con calificación de la prueba ENLACE, porque ésta solo se aplica a partir de tercer grado, en este nivel, quedando finalmente en n=304.

Instrumentos

Los instrumentos de evaluación que se emplearon estuvieron constituidos por una batería de cuestionarios que incluyó:

- a) Cuestionario sociodemográfico, que abarcó datos generales (edad, sexo, estado civil, número de hijos, escuela de referencia) y laboral (situación de plaza, grado que imparte, turno)
- b) Desempeño laboral:
 - Se midió en la participación en actividades escolares (asistencia al consejo técnico, reuniones con padres, participación en cursos promovidos por la escuela, actividades organizadas en la escuela, carrera magisterial, cursos de escalafón vertical); se plantearon preguntas de cada una de las actividades y se contestaban en términos de frecuencia (nunca=0, a veces=1, casi siempre=2, siempre=3); se sumaron los puntajes totales clasificándose en baja (0>6), media (7-12) y alta (<13) participación.

- Puntajes obtenidos por los alumnos de cada profesor en la prueba ENLACE; esta prueba se aplica a los alumnos de tercero a sexto, por parte de la SEP. La prueba reporta los puntajes obtenidos por el grupo en un puntaje total y en calificaciones parciales de Español, Matemáticas y Formación Cívica y Ética; para la correlación se consideró la calificación total.
- c) *Maslach Burnout Inventory- Educators Survey* (Maslach y Jackson, 1986), que corresponde a la versión destinada a evaluar a los profesionales de la educación. Mantiene la estructura trifactorial de la versión anterior y permanece también inalterada la denominación de las escalas; únicamente sustituye el término paciente por el de alumno. Este instrumento ha sido validado en población mexicana, mediante un Análisis Factorial Confirmatorio (Meda, Moreno, Rodríguez, Morante & Ortiz, 2008). Se califica considerando en cada dimensión los siguientes porcentajes de acuerdo con la calificación obtenida: Bajo (AE = 0<18; DP= 0<5; RP =0<33), Medio (AE de 19 a 26; DP de 6 a 9; RP de 34 a 39), Alto (AE = >27; DP = >10; RP = > 33). Para la calificación de la Escala total, se promedia la calificación de cada dimensión, considerando la de RP en dirección inversa y se consideran los valores de Bajo (0 a 10), Medio (11 a 20) y Alto (21 a 30) para obtener los valores totales.

Procedimiento

Se diseñó una presentación y un tríptico para dar a conocer la investigación. Se acudió a las diferentes escuelas a presentar la investigación y a solicitar la

participación voluntaria de los profesores. Cuando éstos aceptaban, se les repartía la batería de pruebas y, una vez contestadas, se recogía el instrumento. Se procesó la información obtenida conforme se fue recopilando.

Paralelamente a la captura de los datos, se ingresaron los puntajes obtenidos en la Prueba ENLACE por los alumnos de los profesores que impartían de tercero a sexto grado, para correlacionar esta calificación con los puntajes obtenidos por los profesores en el MBI.

Resultados

Los datos sociodemográficos obtenidos de la muestra estudiada estuvieron constituidos por 304 profesores de educación primaria, frente a grupo, que impartían clases de tercero a sexto grado. De la muestra, 250 profesores pertenecen al sexo femenino (82%) y 53 profesores al sexo masculino (18%). La edad estuvo comprendida desde 24 hasta 66 años: 101 docentes de 24 a 35 años de edad (35%), 101 profesores de 36 a 45 (34%), 88 participantes de 46 a 55 (29%) y 9 de más de 56 años (2%), con una media de 40. El estado civil de los participantes se dicotomizó en solteros y casados : 167 casados (55%), 91 solteros (30%), 5 viudos (2%), 23 divorciados (7%) y 17 en unión libre (6%). Las escuelas donde estudiaron los profesores son: 114 en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) (37%), 26 en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (8%), 63 en escuelas normales particulares (21%) y 100 en otras escuelas (34%).

Tabla1.

Puntuación del MBI en cada una de sus dimensiones.

Dimensión	Punt.	Nivel	%
Burnout	0-10	Bajo	31%
	11-20	Medio	56%
	21-30	Alto	13%
Agotamiento emocional	0>8	Bajo	18%
	9-26	Medio	60%
	<27	Alto	22%
Despersonalización	0>8	Bajo	50%
	9-17	Medio	46%
	<18	Alto	4%
Realización personal	0>10	Bajo	15%
	11>20	Medio	42%
	<21	Alto	43%

Con base en el instrumento aplicado del *MBI*, en la tabla 1 puede observarse que 31% de los profesores presentó un nivel bajo de burnout, 56% un nivel medio y 13% un nivel alto. En la misma tabla 1 se observa que en la dimensión Agotamiento emocional 18% presentó un nivel nulo o bajo, 60% un nivel medio y 22% un nivel alto. En la dimensión de Despersonalización, 50% de la muestra presenta un nivel bajo, 46% presenta el nivel medio y 4% presenta un nivel alto. Finalmente, en la dimensión de Realización personal, 15% de la muestra presenta un nivel bajo, 42% presenta el nivel medio y 43% presenta un nivel alto.

Para medir la participación en las actividades escolares, los indicadores fueron los siguientes: asistencia al consejo técnico, reuniones con padres, participación en cursos promovidos por la escuela, actividades organizadas en la escuela, carrera magisterial, cursos de escalafón vertical.

En lo que respecta al desempeño del grupo, se seleccionó a los profesores que atendían grupos

de tercer a sexto grado, y se integró la puntuación obtenida por el grupo en la prueba ENLACE. Las puntuaciones quedaron en la siguiente forma: 304 profesores contaban con calificación de la prueba, 36% obtuvo las puntuaciones más bajas del total de la muestra, 63% una puntuación media y 1% la puntuación más alta (véase tabla 2).

A fin de observar la relación entre las variables estudiadas (calificación ENLACE, participación en actividades escolares y el *MBI*), se realizó una correlación entre variables. En la tabla 3 se observa que el puntaje de burnout se correlaciona en forma significativa negativa baja con participación en actividades escolares $r(304) = -0.085$ $p < 0.05$, y no se correlacionó con ENLACE, mientras que la dimensión de despersonalización se correlaciona en forma significativa negativa baja con la calificación de ENLACE $r(304) = -0.115$ $p < 0.05$, y la dimensión de Agotamiento emocional se correlaciona también de manera significativa negativa baja, con participación en actividades escolares $r(304) = -0.141$ $p < 0.05$.

Tabla 2.
Calificación ENLACE.

Cal. ENLACE	Frec.	%
413 a 510.7	108	36%
510.8 a 608.5	189	63%
608.6 a 706	6	1%

Tabla 3.
Correlaciones entre variables estudiadas.

	Burnout	Dimensiones del burnout		
		Agotamiento emocional	Realización personal	Despersonalización
Calificación ENLACE	-.085	-.073	-.023	-.115(*)
Participación en actividades escolares	-.144(*)	-.141(*)	-.076	-.074

* Correlación significativa a 0.05 (2-colas).

** Correlación significativa a 0.01 (2-colas).

Discusión

En lo relativo a la presencia de burnout entre los maestros de primaria, se encontraron resultados semejantes a los reportados por Aldrete, *et al.*, (2003), que en la ciudad de Guadalajara encontró que 80% de los docentes cursaban con niveles altos y medios de burnout. En esta investigación, realizada en la Ciudad de México se pudo constatar la presencia del síndrome en la mayoría de la población (69%) en sus niveles medio y alto. Respecto a las dimensiones que constituyen el burnout, también los resultados son semejantes, encontrándose niveles ligeramente más bajos en el Distrito Federal que en Guadajara, en todas la dimensiones.

Al observar los puntajes alcanzados por los profesores en las tres dimensiones del burnout, cabe destacar que 50% de la planta docente presenta niveles medios y altos en el rubro de Despersonalización, dimensión que nos indica actitudes, sentimientos y respuestas negativas, distantes y frías hacia los alumnos que tienen a su cargo. Esta condición merece especial atención porque las actitudes negativas de los maestros hacia los niños podrían afectar negativamente su motivación hacia la escuela y hacia el aprendizaje.

Se observa que, a pesar de que 82% de los docentes presenta grados medios y altos en cuanto a Agotamiento emocional, la mayoría de ellos asiste a reuniones que por lo general son de carácter obligatorio y se interesan en una capacitación para el trabajo, porque 40% asiste a carrera magisterial y 24% a cursos de escalafón vertical.

Para analizar las posibles relaciones entre el rubro de Aprovechamiento académico de los niños y el nivel de burnout presentado por sus maestros, sólo se encontró una correlación significativa baja negativa entre el nivel de burnout y la participación en actividades escolares (-0.144), pero no entre el burnout y la calificación ENLACE. Aparentemente, el que un profesor curse con burnout no impacta en el aprendizaje escolar, pero sí repercute en su participación en las actividades organizadas por la escuela y en su asistencia a los cursos de actualización.

La dimensión de Agotamiento emocional se correlacionó de manera negativa y baja con la participación de los profesores en el rubro de Actividades escolares, pero no se correlacionó con el aprovechamiento escolar medido a través de la prueba ENLACE.

La dimensión de Despersonalización fue el único elemento de la prueba MBI que correlacionó de

manera negativa y baja el aprovechamiento escolar de los niños. Esto podría derivarse de las actitudes distantes y frías que tienen los profesores respecto a sus alumnos, que implican falta de interés de los docentes en el aprendizaje de los escolares.

En general, en los resultados obtenidos en la investigación no se encontró una asociación directa ni significativa entre la presencia del síndrome y el bajo aprovechamiento de su grupo. Lo cual podría deberse a que los profesores que cursan con el síndrome no impactan directamente el aprovechamiento de sus alumnos o bien a que la calificación expresada por la prueba ENLACE no demuestra en su totalidad el aprovechamiento de los estudiantes y se requeriría aplicar una evaluación directa a los grupos de esta población.

En la publicación realizada por Backhoff, *et al.*, (2008b) del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, se evaluó a una muestra de 55 312 alumnos de tercero de primaria, del ciclo escolar 2005-2006. Se reporta que las únicas variables del contexto escolar que tuvieron un impacto en el aprendizaje infantil fueron el tiempo de enseñanza (asistencia de los maestros), así como si los profesores retroalimentaban las ejecuciones académicas de los niños, los felicitaban por sus logros y les encargaban ejercicios de repaso. Considerando estos resultados, se podría pensar que sólo en aquellos casos donde el burnout se encuentre en un nivel que obligue a los docentes a faltar constantemente a sus clases, se encontraría una relación entre el aprendizaje de los niños y los altos niveles de burnout.

En poblaciones con estas características se requiere dirigir esfuerzos hacia el desarrollo de programas de intervención que coadyuven a disminuir los altos niveles de burnout mostrados por los docentes, especialmente trabajar con los maestros que muestran grados medios y altos de despersonalización.

Referencias

- Aldrete, R., Pando M., Aranda, B., & Balcázar, P. (2003). Síndrome de Burnout en maestros de educación básica, Nivel Primaria de Guadalajara. *Revista de Investigación y Salud*, *V*, (1), 11-16.
- Aris, N. (2008). El síndrome de Burnout en los docentes de educación infantil y educación primaria en la zona del Valles Occidental. Barcelona, *Electronic Journal of research in Educational Psychology*. *7*(2), 829-848, 2009 (No 18). Recuperado el 18 de marzo de 2011, de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/18/english/Art_18_303.pdf

- Atance, M. J. C. (1997). Aspectos epidemiológicos del síndrome de burnout en personal sanitario. *Salud Pública, 71*(3), 293-303.
- Backhoff, E., Bouzas, A., González, M., Andrade, E., Hernández, E., & Contreras, C. (2008b). *Factores asociados al aprendizaje de estudiantes de 3° de primaria en México*. México: INEE.
- Berger, I. (1957). Le malaise socioprofessionnel des instituteurs français, *Revue Internationale de Pédagogie, 3*, 335-346.
- Cifre, E., & Llorens, S. (2002, mayo). *Burnout en profesores de la UJI: Un estudio diferencial*. Fórum de Reveca 7. Universidad Jaume I. España. Recuperado el 8 de junio de 2010, de: <http://pepsic.bvs-psi.org.br/scielo>
- Cordeiro, C., Guillén, G. y Gala, L. F. (2003). Prevalencia del síndrome de burnout en los maestros. Resultados de una investigación preliminar. *Psiquiatría-com, 7*(1). Recuperado el 2 de junio de 2010, de: <http://www.psiquiatria.com>
- Esteve, M. J. (1997). *El malestar docente* (3a. Ed.). España: Paidós. Original 1987.
- Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares, ENLACE (2011). Resultados 2011. Secretaría de Educación Pública SEP. Recuperado el 22 de septiembre de 2010, de: <http://www.enlace.sep.gob.mx>
- Fernández M, (2008). Burnout, Autoeficacia y Estrés en Maestros Peruanos: Tres Estudios Ficticios. *Ciencia y Trabajo, 10* (30): 120-125
- Fidalgo, V. M. (2004). NTP. Síndrome de estar quemado por el trabajo o "burnout" (1): definición y proceso de generación. Centro Nacional de Condiciones de Trabajo. España.
- Freudenberg, H. (1974). Staff burn-out. *Journal of Social Issues, 30*, 159-166.
- Gantiva Díaz, C., Jaimes Tabares, S., & Villa Orozco, M. (2010). Síndrome de Burnout y estrategias de afrontamiento en docentes de primaria y bachillerato. *Psicología desde el Caribe, 36*-50.
- Gil-Monte, P. (2002). Validez factorial de la adaptación al español del Maslach Burnout Inventory-General Survey. *Salud Pública de México, 44* (1), 33-40.
- Guerrero, E. (2003). Una investigación con docentes universitarios sobre el afrontamiento del estrés laboral y el síndrome del "quemado". *Campo Abierto: revista de educación, 21*, 1-22.
- Guerrero, E., & Rubio, J. J. C. (2005) *Estrategias de prevención e intervención del burnout en el ámbito educativo*. Salud Mental.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, L.P. (2001) *Metodología de la Investigación*. México: MacGraw-Hill.
- Manzano, G., & Ramos, F. (2000). Enfermería hospitalaria y síndrome de burnout. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, 16*(2), 197-213.
- Maslach, C. (1976) Burned out. *Human Behavior, 59*, 16-22
- Maslach, C., & Jackson, S. E. (1986). *Maslach Burnout Inventory* (2ª Ed.). Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press. Original 1981.
- Meda, L., Moreno, J., Rodríguez, M., Morante, B., & Ortiz, V. (2008). Análisis Factorial Confirmatorio del MBI-HSS en una muestra de psicólogos mexicanos. *Psicología y Salud, 18*(1): 107-116.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social & Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Dublín). (1987). *El estrés físico y psicológico en el trabajo*. España, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Padilla, A., Gómez, C., Rodríguez, V., Dávila M., Avella C., Caballero A., & Vives A. (2009). Prevalencia y características del síndrome de agotamiento profesional (SAP) en docentes de tres colegios públicos de Bogotá (Colombia). *Revista Colombiana de Psiquiatría, 38*, 50- 65.
- Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes, .PISA(2009). Informe México en PISA 2009. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). Recuperado el 22 de septiembre de 2010, de: <http://www.inee.edu.mx/index.php>
- Scharager, G. J., & Molina, A. M. (2007). El trabajo de los psicólogos en los centros de atención primaria del sistema público de salud en Chile. *Revista Panamericana de Salud Pública, 22*(3): 149-159.
- Schmelkes S. (2002). Presentación en el panel titulado "Los Sistemas Evaluatorios de Calidad Educativa. Marco Comparado", en el contexto del Seminario "Marco Normativo para la Calidad Educativa", convocado por el Senado de la República del H. Congreso de la Unión, con la participación de la Secretaría de Educación Pública y de la UNESCO, celebrado en México D.F., los días 23 y 24 de abril.
- Valdés, V. H. (2000) *Indicadores de desempeño docente*. Ponencia presentada por Cuba. Encuentro Iberoamericano sobre Evaluación del Desempeño Docente. Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Ciudad de México, 23 al 25 de mayo.
- Viloria, M. H., & Paredes, S. M. (2002). Estudio Del Síndrome de Burnout o Desgaste Profesional en los profesores de la Universidad de los Andes. *Educere, investigación, 6* (17), 29-36.